0'50

(P) 16891/P/1

CARTA

A

XX
1
3/5

[1726]

¿1750?

16891/P/1

A XXXVI.
18/f

CARTA

57585

CARTA
CONSOLATORIA
DEL MEDICO DE SARABILLO,
A UN DISCIPULO SUYO,
SOBRE
LAS INQUIETUDES
QUE HA MOVIDO
EL TEATRO CRITICO,
QUE HA SACADO A LUZ
EL P. M. FRAY BENITO FEYJOO,
Y ADVERTENCIAS MEDICO-
Theologicas à dicho Padre.

Se hallarà en casa de Juan de Moya, enfrente de las Gradas de San Felipe el Real.

B. B. C. III, 811.

WELLCOME LIBRARY INSTITUTE

HIJO Mio, à quien toda mi vida amè con paternal cariño, à quien fiè todo el corto caudal de las tareas de mi estudio, en quien depositè el rico tesoro de mis desengaños, à quien mostrè la ciencia de la paz en los infortunios, el desprecio en los dicterios, la aplicacion à los estudios, la caridad con los enfermos, la instante oracion por los aciertos, llevado de aquella maxima: *Siquis desiderat sapientiam petat à Deo qui dat omnibus abundantèr.* Y aviendotelo pagado Dios con prosperos sucessos, haziendote estimado entre los que te han tratado; entre los de tu Profesion bien visto; y tus dictamenes con sincera, y recta intencion propuestos, las mas vezes de los hombres doctos, aplaudidos; con la congrua sustentacion de tu familia, sin ambicion: pues aun me acuerdo fue necessario à tu moderacion severas increpaciones; pues enseñado de que *melius est dare quàm accipere*, fue necessario dezirte: *Etiam scriptum est dignus est mercenarius mercede sua*, mayormente quando en necessarios, y honestos vsos se avia de convertir, como lo has hecho, sin ser gravoso à ninguno; y quando yo te juzgaba dando gracias à Dios por los beneficios recibidos, corriendo tu pacifica carrera à la patria por el camino en que Dios te

avia puesto, me dizes estàs posseìdo de vna profunda melancolia, rendido dias ha à la cama, y con animo de dexar tu Profesion; dando por causal, que no te respondo à la furiosa tempestad de Papelones, que cada dia se publican, y amenazan en la Corte; y que tu à esse fin me los remites, y que deben de ser ciertos los crimenes, y dicterios, que à la Medicina, y à sus Professores, casi todos à vna voz les imponen, y que yo debo de aderecer à ellos, pues no me doy por entendido. Dexame dàr vna carcaxada de risa, pues te veo ignorar, que los que callan no dizen nada; y dexame dàr otra, porque piensas, que los he leìdo. Y tambien te confiesso me arrepentì, porque el Libro que por Octubre me embiaste de vn Maestro Asturiano Feyjo, ò Feyjoò, te lo bolvì con el mismo Correo que me le embiaste; y no deteniendose aqui mas tiempo, que el que come vn pienso la mula, (y tu me avisaste te lo avia entregado) claro estaba, que no lo avria leìdo; y fue assi, pues apenas supe llegaba el Correo, me entregò el Libro, y apenas leì el titulo *Theatro Critico Universal*, y sabiendo yo quan caro vale el juizio de vn hombre para sus cosas particulares, enfadado de que vn Frayle escriviera de Juizio Universal, en el tono que empezè à leer en su primer parrafo, le tirè por sobre las orejas de la mula, que si el ruìdo no la huviera espantado, por paja se le huviera comido: echòle con el hozico del pesebre, y diòle vna zurra de patadas (bien sè yo, que si yo fuera Abad, à su Autor se la huviera dado antes de azotes.) Acudiò el Correo, y le recaudò, y dixe te le entregasse, que quando bolviesse

à passar, tendria de tu Carta la respuesta, que por ser à media noche no nos veriamos. Te respondì à tu Carta; y del Libro solo te dixe vn texto, que la mitad de èl era vaticinio, y la otra mitad consuelo; pero estàs tan embebido en los embelesos de la Corte, que veo te se han olvidado los modos de mis locuciones, y aquel pasmo con que te admirabas al oìrlas explicar todo su concepto; era el texto: (Creo del Espiritu Santo) *Væ terræ quia descendit ad te dæmon* (otra letra *falsus frater*) *habens iram magnam*, hasta aqui el vaticinio. Proseguia el consuelo: *Sed maior est arrogantia eius quam potentia illius*, que pudo averte servido de grande alivio; pero te preocupò el *Væ* del Divino Oraculo, y no lo admiro, que al corazon timorato le assombran de Dios las amenazas; pero estas instruyen, que no entorpecen: y era facil de entender, que yo no hablaba de aquel Dragon rufo, à quien arrojò del Cielo mi amado Patron, sino por alegoria de estos diablos cuzcos, que entrando niños en el Cielo de la Religion, y no el zelo de la Religion en ellos, traveseando con su memoria, y entendimiento jugueton, à criar crestas de aplauso, entre los no bien morijerados domesticos, vàn en ombros de su vanidad, creciendo, y abultandolos su fantasìa, no caben en la estrechura de los Claustros, que no merecieron ocupar, y se precipitan al mundo que no supieron conocer, con que causan los daños que experimentamos, y experimentaràn todos los tiempos, de otros eiusdem farina. Todo esto debiste entender, y huvieras escusado tu penosa fatiga, y el empeñarme à profanar mi soledad, y silencio, siendome à mi tan penoso, y violento, manifestarme

quando viejo, al mundo que deſpreciè quando mozo, mayormente quando no eſtoy convalecido de la penoſa diarrea que te eſcrivì, hà vn mes, que padecia, y oy me hallo confuſo para poder con puntualidad ſatisfacerte, (aunque no por eſſo me eſcuſo de conſolarte) pues à cauſa de mi accidente, y el poco lienzo que ay en eſta Tierra, han ſervido los muchos Papelones que me embiaſte para alivio en mis neceſsidades: Ojalà me huviera quedado con el Libro, que yo lo huviera pueſto en la ſilla que merece, y èl deſcansàra en el oſculo ſuaviſsimo de mi aprecio, y no que aora he de mendigar retales de los de la Turba multa que ha movido, para inferir algo del contenido de ſu Libro: Y aora, mientras te ſirvo, deſcanſa, y duerme; y al deſpertar, embiale lo que ſe ſigue al Frayle, para que te reſponda. Padre Reverendiſsimo, en vn retal de vn Papel medio ciſcado, que eſcapò el naufragio de la tempeſtad que he padecido, vì copiado el aſſunto de ſu Libro *Theatro Critico Univerſal*, dezia; y ſi yo luego huviera entendido la palabra *Critico*, que ſegun V. Reverendiſsima le explica, ſignifica *Juizio*, protexto me imaginàra en el Valle de Joſaphat, y huviera ſucedido de miedo alguna tragedia à mis calzones; pero no ſe le ocurriò al Padre, que no avia otro Juizio Univerſal que ſea recto, ſino aquel, que por ventura no le huviera pueſto eſte titulo para infamar ſu Libro deſde luego; y creo, à fuer de buen Chriſtiano, ſe holgàra ſu Reverendiſsima no huviera cita en aquel Libro grande que alli ſe ha de moſtrar, de la vana, odioſa, inutil, y eſcandaloſa tarea, que en el ſuyo

ha

ha echado al mundo à relucir ; pero de aquel està escrito, que *totum continetur*. Yo espero, con el favor de Dios, probarle todo el epitecto dicho, y reducirle à penitencia, para que se borre la partida, que de otro modo no le saldrà la quenta ; y lo primero digo con el Espiritu Santo : *Quit Poteſtatem ſibi ſumit odietur* ; quien le mete al Frayle en ir à quitar al Astrologo de la meditacion del Cielo, y à las Estrellas negarles sus influxos? Pues yo, siendo vn parbulillo, sè, que en el Apocalypsi viò aquella Aguila caudalosa desquiciarse del Cielo la Estrella del Agenjo, para amargar todas las aguas del mundo, y dexar sin esse alivio à los mortales. Passa à la region del Ayre, y las arma con las consonancias metricas de la Musica, y trata à sus Professores (tan sin razon) con manifiestos agravios, oprobrios, y dicterios ; sin advertir, que la Musica es como el oro, que tan pronto se halla en el ara para el Culto, como en el lupanar para la torpeza, ignorando, que *quidquid recipitur admodum recipientis recipitur* : Mas claro està, que quien inventa Theatros, què espiritu le ha de quedar para el Templo? Baxa à la tierra, verdadero hospital de dolientes peregrinos, Valle infelìz de lamentables quexas, centro de vn sin numero de enfermedades, y halla à sus habitadores esperanzados, si no de escusar el terrible espantoso fin de su carrera, por lo menos hazer mas tolerable el camino, con el alivio de sus dolencias ; y à grito herido dize V. Paternidad, enmedio de todos:

Que no ay Medicos, que son vnos engañadores, que ponen à vsura sus mal fundadas esperanzas, que no ay Medicina, que es vn engaño, que son casualidades las curas, que ellos no tienen principio, ni reglas que sean moralmente ciertas, que no ay remedio, que viven en vn error envejecido. Pues Padre, gritan oy todos con lamento: Què avemos de hazer? (Yo creo, que responderà, que se ahorquen) Avrà especie de impiedad semejante? Diablo, ò Frayle, te se han olvidado las Obras de Misericordia, ò no las aprehendiste? Buelve en ti, dime: Què has hecho? En què pensabas, quando ideabas tu Critica? Què has logrado? Hazerte odioso à todos; y à los que sin profession viven, escandalizarlos, promover inquietudes, mover dicterios, deshonores de vnos à otros, contumelias, rencores, y venganzas. Buen fruto has sacado de tus Obras; y querràs mas evidente prueba de tu impiedad, y escandalo: lisonjeate con tu Theologia, que yo à la mia me atengo.

Vamos à otra cosa: Yà hemos visto, que tu Theatro, no es Theatro, sino varios, y diferentes calabozos que fabricò lo loco de tu fantasìa, para vèr si podias robarles la estimacion à vivos, y muertos, y hazer escala de su paciencia para entronizar tu soberbia; por lo que à ellos toca, defienden, y defenderàn su justicia; por lo que à mi toca, buelvo à leer: *Theatro Critico Medico*, dizes, hombre de Beelzebù? Essa es la cama. Sin duda, que tu pensaste, que la Crisis en la Medicina era hembra, propriedad en quarto modo

de

de los Criticos, que solo les suena lo que les gusta, y solo les gusta lo que no es licito que les suene; si pensaste en hazernos alcahuetes? (Solo esto nos faltaba) Vamos al caso: La cama, que es Theatro donde comunmente se celebran las Crisis, supone enfermedad, supone enfermo, y connato de la naturaleza para hazerse. Dinos, quien es la enfermedad de que tratas? Què no ay mas que hablar à trompa, y talega, y que te ayan de creer porque eres Maestro Asturiano, en donde puede ir à serlo (y aun tuyo) qualquier Alcalde de Borzeguillas? Diràs, que es la Medicina *implicas in terminis*, *Medicina dicitur à medendo*, *à mendendo dicitur medela*; y el Espiritu Santo dize: *A Deo est omis medela.* Diràs, que es el Medico. Otra que bien vayla. El sesso te se ha perdido, si le tuviste. Philosopho de mis pecados, si confundes el accidente con la substancia. Quien te graduò? Despojate del grado de Maestro, que à fee que no encaxa; pero aguarda, que en este punto llega vn retal, que escapò de la tempestad que padecì; (y creo que es tuyo) de donde infiero, que eres de la Secta Pirriana, llamada Sceptica; y como esta vive pared enmedio del Atheismo, y à estos les importa mucho para convencer sus delirios, confundir los accidentes con las substancias, y las causas con los efectos: (Buena và la danza) Yo sè, que si tu Religion no te recoge en tiempo, que tu la sonroxes; y serà lastima, que los Canteros Legos la ilustren, y los Maestros graduados la denigren.

Pero doyte por cierto, que los Medicos ſomos la cauſa de las enfermedades: ay mas que no llamarlos? Y ſi ſin llamarlos vàn, cerrarles la puerta, y es remedio facil; pero tu no quedas contento, y inſinùas otro: Y qual es? Que no los aya. Pues bien: Haz gente, y diles lo que por el Profeta de ti, y ellos fue vaticinado: *Venite occidamus iuſtum*; y ſi quieres vèr quanto nos parecemos noſotros à eſte Juſto, y tu à aquellos, repara el Viernes Santo lo que ſe dize en la Igleſia (ſi es que entras en ella) por boca de San Aguſtin: *Tamquam multa febre frenetici in Medicum à quo ſanabantur eſpuebant.* Cierto, hombre, que me hazes laſtima, y te dexàra, ſi de tu audacia no temiera la impenitencia; pero quiero convencerte mas, y te pregunto, por què han de morir eſtos pobretes, y ſe ha de deſterrar eſta Facultad tan luſtroſa, y vtil del vſo de los mortales? Es porque ſe mueren, y no ſaben precaberles la muerte? Reſponde à eſte ſilogiſmo: *Non poſſe à creatura fruſtrari decretum abſolutum Dei non eſt culpa imputanda creaturæ, ſed adeſt decretum abſolutum Dei de morte omnium viventium: ergo, &c.* Dizes (*tranſeat*) que no es por eſſo; pues por què es? Es porque adelantan la execucion del decreto? Reſponde à otro ſilogiſmo: *Dicere de creatura in oprobrium eius quod nec ſcitur nec poteſt ſciri ſcandalum eſt; ſed de inviſo ægro à Medico per regulas Artis Medicato etſi moriatur nec ſcitur nec poteſt ſciri ab eo cauſatam eſſe mortem: ergo ſcandalum eſt talle dicere.* Reſpondes, que no es por eſſo, ſino porque las

re-

reglas por donde se goviernan no son ciertas, y los modos de discurrir de su Arte, no producen siempre el efecto que prometen. Responde à este entimema: *Gratia Dei in omnibus non producit suum efectum: ergo imputandum est gratiæ Dei aut Deo largitori gratiarum?* Pero bolvamos al principio à preguntar: Supuesto lo dicho, quien es el enfermo en este Theatro, y qual es su enfermedad? El enfermo es cierto V.Reverendissima, y la enfermedad es frenesì, que es vna de las enfermedades agudas, en las quales se vèn las crisis: divídense estas en dos miembros principalissimos, vna *ad salutem*, y otra *ad mortem*. V.Reverendissima se muere sin remedio, porque tal especie de fiebre frenetica, es maligna, y tal especie de frenesì, incurable; pues para ser *ad salutem* la Crisis que se espera, *debet esse signis firmata securissimus*, y no assoma en su obstinacion señal ninguno benefico. Dios te ayude, Dios te perdone tantos baldones como nos has hecho sufrir: *Et non eadem mensura qua metitus est nobis, remetiaris.* En este estado debiera dexarte por lo que has dicho, por lo que has hecho, y por lo que has sido causa de que digan; pero no lo sufre mi caritativo corazon, sabiendo yo vn cordial de tan maravillosas virtudes, que corroborando el corazon, disipa, y deshecha de sì todos los vapores malignos que le oprimen, aquieta todo el tumultuoso orgasmo de los espiritus en el celebro, las particulas salino-accido-corrosivas las enerva, el balsamo nativo de la sangre le

pro-

promueve, y aumenta, y aun muerto le resucita, la discrasia de las meninxes la enmienda, prømueve vn pacifico sueño, y en èl con vn blando sudor todo lo inutil expele, y con esto, ni aun miedo de recaìda le dexa al que le toma. Yà oygo que me respondes: Si esso fuera assi, yo le tomàra. Pues si no le tomas, como has de saber si es assi? Tèn Fè, hombre; hombre, tèn Fè: *Ergo Fides ex auditu, auditus autem per verum Christi.* Tèn Fè, hombre, oyeselo dezir: *Opus est malè habentibus Medico*: luego es buena la Medicina: luego es bueno el Medico: luego debes creerle: No salgas con la interpretacion (que en vna esquela tuya, hallè del texto de Jesvs Sirach, que este hablò por el espiritu de Jesu-Christo, y dos mil años despues lo confirmò por su santissima boca) no dès que reìr à los Theologos, yà que no supiste esconder tu necedad de los Medicos: No te rogarè, que tomes el remedio; solo te dirè, que en todo el Nuevo, y Viejo Testamento, no hallaràs cosa que con mayor eficacia persuada el Espiritu Santo, que el que tomen todos este remedio por infalible, (y no te parezca arrogancia que le he leìdo mas de vna vez) allà và la receta: *O! vtinam homines saperent, & intellixerent &*, ò, *vt* (lee como gustares) *novissima providerent.* Con esta se precabieron, y curaron millones de hombres, y mugeres, que oy luzen Astros sobre el Firmamento: Con esta se encendieron las Hachas, y Luzes de la Militante Iglesia en Doctores, y Maestros que la iluminan, y la hazen terrible hasta el

po-

poder del Infierno: Con esta declinò de las sutilezas vanas de su ingenio el erudito Juan Gerson, Cancelario Parisiense, y la ilustrò con plausibles reflexiones: Con esta, despues de muy vanas, y largas tareas, cantò enamorado Cisne estos distticos Schedelio à su muerte:

Morte, nihil melius
Vita, nihil peius iniqua
Tu senile iugum
Domino volente relaxas
Vinctorumque graves
Adimis cervice catenas
Exiliumque levas,
Carceris & ostia frangis.

Pero con todo esto aun persevera el error de tu critica; y dizes, (segun otro fragmento) que la variedad de opiniones, y contrariedad en la Medicina, te persuade, à que sus aciertos son casualidades, y sus yerros son ciertos: Si Dios sobre este punto no ha querido rebelar nada, què quieres que haga? Y con todo esto la encomienda, y la persuade, què quieres que te diga? Preguntale de mi parte (si te se dexa hablar) por què quitò de la noticia de los hombres el Pez de Tobias? Pues con el humo del higado, infaliblemente te aventaramos à ti, y à otros como tu, à sus connaturales habitaciones, y nos ahorraramos de quimeras, dimes, ni diretes, que ni son sanos, ni seguros; pero aun me quedan dos cosas que dezirte, que me holgarè te hagas cargo dellas para responderme con seriedad; es la primera: Si tus questiones Theologicas no fueran directè, ò reductive

ligadas à la Fè, què serias tu ? No serias vn Jansenista, ò vn Queesneliano, ò otro eiusdem palotis ? Pues de tu orgullo, presuncion, y audacia, no puede prudentemente esperarse otra cosa ; y aun con toda la ligadura de la Fè, no podràs demostrar con toda tu sabiduria, que has reducido à penitencia verdadera vn pecador; y lo que mas es, de ti mismo, no ay camino para que lo sepas con certeza : Pues què nos mareas, hombre, si todo està entregado à la disputa ? Y de què sirve todo este escandalo que nos has movido ? Ultimamente, para dexarte, ù obstinado, ò arrepentido, te dirè vn argumento, que và fundado en vn axioma, que te enseñaron à ti tus abuelos, y à mi los mios, y creo, que aun à Noè los suyos, que es la experiencia madre de la ciencia. Yo he visitado en el año passado de mil setecientos y veinte y seis, segun las reglas de mi Arte, contraìdas en individuo por mi aplicacion, solo, y synderesis, de setecientos à ochocientos enfermos, de todo genero de enfermedades, y no passan de doze los que se me han muerto, y aun dudo si llegan à esse numero : luego estos doze fueron despojos de la vanidad de mi Arte ; y aquellos setecientos y ochenta y ocho, casualidades de mi ignorancia. Esta consequencia no puedo creer que la concedas ; pero sì que no lo creas. De esto puedo hazerte demostracion, con solo que te cueste la curiosidad : pon cinquenta doblones en manos del Rmo. P. Ministro de la Trinidad Calzada de la Corte, que yo pondrè otros cinquenta, y nos comprometerèmos en quien haga la informacion veridica, que no serà muy penosa, pues mi moderacion haze que

sea

ſea muy comprehenſible mi heredad ; y con eſto lograràs, ſi los ganas , ſe aya convertido en pulpito tu Theatro, y tu Criſis en doctrina vtil de tu bolſillo ; ſi los pierdes, lograrè yo te emplees en coſa mas decoroſa , y propria de tu Profeſsion , è ingenio , y te buelvas à meter en tus religioſos Clauſtros, y enfrenes eſſe mal morijerado orgullo , y por eſta vez yà he concluìdo ; pero te oygo quexar à ti , y à otros del modo con que te trato : Conſidera bien tu Criſis, y mi Papel, y veràs, que tu te lo grangeaſte , y que te hago mucha merced en todo lo que no te digo; pues no aviendo querido hablar yo haſta que oì el ruido eſcandaloſo que has movido; y me diò la regla San Juan Chriſoſtomo,pues debe redarguirſe eſte pecado, quando (ſon palabras ſuyas) *Clamat terra, clamat Cœlum, dolent Angeli quando iam tota ferè ſeculi fama loquitur.* Y el Eſpiritu Santo : *Reſponde ſtulto iuxta ſtultitiam ſuam ne ſibi ſapiens eſſe videatur.* Y ſi con eſtos remedios enfermas , y obſtinado en tus delirios , perſeveras en gritar contra mi Noble Profeſsion,y ſus doctiſsimos Maeſtros , fiado en la luz eſcaſa que te puede preſtar eſſe candil con que te alumbras , allà vàn eſſos diſticos , y quedèmos en paz:

In vide quid bruto
Pinguen vomis ore ſalivam
Per que meas turpe
Voluere Porce roſas
Deſine quid prodeſt
Fatuam ſic voluere mentem
Tu meliora doce
Non potes ergo tace: